

INTELIGENCIA EMOCIONAL EN ESTUDIANTES DEL PRIMER SEMESTRE ACADÉMICO SEGÚN SEXO

Emotional intelligence in students of the first academic semester according to sex

Julius André Silva Vicuña*

Resumen

Se describe la inteligencia emocional según sexo en los estudiantes del primer semestre académico de un instituto educativo de Lima. El presente estudio trata de una observación primaria, de carácter básico, prospectivo y transversal, con un diseño de investigación descriptivo, simple y comparativa, compuesto por una muestra de 301 individuos, compuesto por hombres (54%) y mujeres (46%) y seleccionada por un muestro probabilístico. Las mediciones se realizaron a través del inventario de cociente emocional de BarOn (I-CE) versión adaptada por la Dr. Nelly Ugarriza en Lima. Se procesó los datos con el SPSS 23, y se utilizó la prueba estadística de *t* de Student para la comparación de las puntuaciones de inteligencia emocional, dimensiones y sub-escalas correspondientes según el género. La muestra, estuvo conformada por 163 hombres y 138 mujeres comprendidos entre las edades de 18 a 26 años. Los principales resultados, se evidenciaron diferencias significativas según el sexo en las dimensiones “interpersonal” ($t(299) = -3.96, p = 0.000$, “Animo General” ($t(299) = 2.62, p = 0.009$), “empatía” ($t(299) = -5.50, p = 0.000$, “responsabilidad social” ($t(299) = -5.88, p = 0.000$ y “felicidad” ($t(299) = 2.70, p = 0.007$ y “autoestima” ($t(299) = 2.84, p = 0.005$).

Se evidencian diferencias significativas en los componentes de la inteligencia emocional según el sexo, lo cual puede verse atribuido no únicamente a factores biológicos, sino producto de factores externos del sujeto como puede ser la educación, cultura, sociedad al considerar a los demás factores como elementos intervinientes en la inteligencia emocional. Es por ello, que se propone algunos cambios en el paradigma de la educación para propiciar el cierre de la brecha en el desarrollo de la inteligencia emocional entre ambos sexos.

Palabras clave: Inteligencia emocional, diferencias género, estudiantes

Abstract

Describe emotional intelligence by sex in the students of the first academic semester of an educational institute in Lima. This study is a primary observation, basic, prospective and transversal, with a descriptive, simple and comparative research design, consisting of a sample of 301 individuals, composed of men (54%) and women (46%) and selected by a probabilistic sample. The measurements were made through the BarOn emotional quotient inventory (I-CE) version adapted by Dr. Nelly Ugarriza in Lima. The data was processed with SPSS 23, and the Student's *t*-test was used to compare the corresponding emotional intelligence scores, dimensions and sub-scales according to gender. The sample consisted of 163 men and 138 women between the ages of 18 to 26 years. In the main results, it is found significant differences were evidenced according to sex in the “interpersonal” dimensions ($t(299) = -3.96, p = 0.000$, “General Mood” ($t(299) = 2.62, p = 0.009$), “empathy” ($t(299) = -5.50, p = 0.000$, “social responsibility” ($t(299) = -5.88, p = 0.000$ and “happiness” ($t(299) = 2.70, p = 0.007$ and “self-esteem” ($t(299) = 2.84, p = 0.005$). There are significant differences in the components of emotional intelligence according to sex, which can be attributed not only to biological factors, but also because of external factors of the subject such as education, culture, society when considering other factors as elements intervening in emotional intelligence. That is why; some changes in the education paradigm are proposed to propitiate the closing of the gap in the development of emotional intelligence between both sexes.

Keywords: Emotional intelligence, gender differences, students



Para utilizar este artículo debe incluir: Autor / Título / ISSN.

* Licenciado en Psicología, Master en terapia familiar y de pareja, Maestrando en Psicología mención empresarial, Doctorando en Psicología. Julius.silva.v@gmail.com

INTRODUCCIÓN

Hoy en día, una buena educación superior es una gran herramienta para contar con un personal correctamente capacitado, lo que significa para el mundo empresarial es que estos buenos profesionales se encuentren preparados para afrontar las demandas del mundo laboral, tanto cognitiva como afectiva, lo que tiene un impacto directo sobre la economía del país. A su vez, se presenta como una oportunidad para que los individuos cuenten con una mejor oportunidad de inserción en el mundo laboral. Pero en este camino se presentarán dificultades para alcanzar esta meta. Dentro de estas dificultades encontramos la deserción en los estudios superiores, en ese sentido encontramos a Halvorsrud (2017) quien señala que en Noruega, la educación secundaria superior presenta un 27% de alumnos que no han culminado en un periodo de 5 años; y a su vez, señala resaltar que esta cifra es la más baja desde 1994, y se atribuye dicho logro a su modelo de bienestar. Ran y Osama (2017) señalan que en las universidades de Israelí aproximadamente 77 500 alumnos desertaron sus estudios el 2015. Mientras en España Arce, Crespo y Míguez-Álvarez (2015) menciona que 1 de cada 5 estudiantes abandona sus estudios universitarios.

Por su parte, en América Latina, Melguizo (2010) encuentra en cifras de acuerdo al sistema de prevención y análisis de la deserción superior (SPADIES), que la tasa de deserción en Colombia durante la década de 1998 y 2007 ha tenido un incremento del 15% a 23%; es de acuerdo a estas cifras que se puede esperar un aumento de las tasas de deserción; por ello resulta importante conocer todos aquellos factores que puedan influir en la retención estudiantil. Costa, Bispo y Pereira (2018) señala que de acuerdo a INIEP en Brasil durante el 2015, se presentó en las universidades privadas un 43.8% de deserción, mientras que en la pública un 24.88; siendo un total para la población de 39.20%. Respecto a ello, debemos considerar, la problemática y el impacto de millones de jóvenes que dejan de estudiar y

lo que ello acarrea, perdiendo en muchos casos oportunidades laborales y frustrando el desarrollo de ellos y de su familia.

Por otro lado, Arce, Crespo y Míguez-Álvarez (2015) señala que la existencia en deserción es innegable y menciona que dicha cifra se incrementó durante que durante el periodo de expansión económica entre (2001-2007) y disminuyó durante la crisis (2007-2011). Lo que a un corto plazo puede ser prometedor en la vida del joven trabajador, a largo plazo puede ser una amenaza al no verse preparado para afrontar las demandas del medio, incrementándose la cifra de desempleo como se vio en la crisis económica de España. Es por ello, que tenemos que nos preguntamos si la deserción, no permite el desarrollo integral del individuo y por ello afecta el capital humano de las empresas.

Es en esta preocupación del desarrollo integral del sujeto tenemos que conocer un poco más sobre la inteligencia emocional, como bien señala Salovey y Mayer (1990) (como se cita en Wena, Huangb y Hou, 2019) teorizan que la inteligencia emocional es parte de la inteligencia social, que es definida como la habilidad de los individuos de monitorear sus propias emociones y otros y aquella habilidad de reconocer y usar la información emocional para guiar el pensamiento y comportamiento y que en esto esta inmersos 3 habilidades: la capacidad de evaluación y expresión de la emoción, la capacidad de regulación de la emoción y la capacidad de utilizar la emoción para resolver problemas. Por su parte, Mattingly y Kraiger (2019) hacen referencia a la habilidad que permiten el darse cuenta de los estados emocionales de uno mismo y otros de aquella capacidad para poder regularlos. Asimismo, debemos señalar la relevancia de esta habilidad en el ámbito laboral, como señala Mikolajczak et. Al. (como se cita en Mattingly y Kraiger, 2019), señala que las estrategias de trabajo emocional, ofrecen oportunidad para que los empleados pongan en uso estas habilidades similares a un

rasgo propio del individuo; esto significa que son los empleados con alta inteligencia emocional quienes adoptarían estrategias de actuación profunda para mostrar emociones favoreciendo la organización en su interacción con los clientes.

Es por ello, que debemos considerar la inteligencia emocional como mediador entre la deserción y el mundo laboral. Tal y como evidencia, Ran y Osama (2017) señalan que la deserción afecta su aspecto social, profesional y el futuro financiero del estudiante. Por ello, la interrupción de los estudios y la inserción en el mundo laboral se traduce en el empleo de personal sub pagado y menos preparado. Por otro lado, (Arce et. Al., 2015) describe que la deserción afecta el desempleo, pues mayor nivel educativo, menor la tasa de desempleo. Como señala (Adelman y Székely, 2017) son estas tasas de deserción, las que generan una preocupación en el ámbito laboral debido a las consecuencias que esto tiene sobre la productividad, inclusión para el crecimiento, y cohesión social, puesto que no solo afectara la oportunidad para la inserción de la fuerza de trabajo y capital humano, sino impactara sobre la productividad. Oreopoulos y Uros (2013) señalan que el salario suele ser mejor para aquellos que tienen un título universitario frente aquellos que no y que esta variación también incrementa la brecha frente la profesión. Por su parte, Feng y Graetz (2017) encuentran en Reino Unido que el poseer un grado superior está asociado con 13% de incrementar la probabilidad de trabajar con un salario alto. Mientras en Estados Unidos de acuerdo a Oreopoulos y Uros (2013) en noviembre del 2011 la tasa de desempleo de los graduados de la universidad fue de 4.4% comparado al 8.5% de los graduados de la escuela secundaria.

La relación entre inteligencia emocional y aquellos factores que favorezcan el desempeño del ámbito laboral no son raros, Cherniss (como se cita en Kingston, 2008) encuentra una relación predictiva frente al éxito sobre la habilidad

intelectual. Porras (2010) por su parte habla de una relación entre la inteligencia emocional como factor protector o de ajuste. Wena et. Al. (2019) demostraron en su estudio que la inteligencia emocional afecta directamente la satisfacción laboral de los empleados de un hotel; de esta forma, trabajadores que punteen más alto en la inteligencia emocional, mostraran más acciones en beneficio de la satisfacción laboral. Es en esta medida, que encontraremos menor rotación en el ámbito laboral, debido a la satisfacción laboral del empleado. De esta forma, al reconocer el valor de la inteligencia emocional en el éxito laboral, debemos saber cómo se está dando el desarrollo de la inteligencia emocional en el futuro capital humano; es por ello que la presente investigación propone poner en evidencia el estado de los estudiantes al inicio de su carrera profesional.

De acuerdo a Barón (1997) (como se cita en Ugarriza, 2001), define la inteligencia emocional como un conjunto de habilidades no cognitivas fundamentales para el éxito en la vida y que influyen en el bienestar general y la salud emocional, tales habilidades pueden ser personales, emocionales y sociales y de destreza que favorecen la adaptación ante las demandas y presiones del medio. Por lo descrito anteriormente, el presente estudio tiene como propósito describir el perfil de inteligencia emocional según sexo en los ingresantes a una institución educativa en el semestre académico 2019-1.

MÉTODO

El presente estudio, trata de una observación primaria, de carácter básico, prospectivo y transversal; y de acuerdo al tipo de diseño de investigación es descriptiva, simple y comparativa.

Los participantes incluyeron a individuos de ambos sexos que hayan terminado el colegio y que estén comprendidas entre las edades de 16 hasta 26 años, pertenecientes a un primer semestre académico de un instituto de educación superior de Lima Metropolitana.

El universo de la población fue de 2718 estudiantes y para la selección de la muestra se realizó un muestreo aleatorio simple, y se seleccionó una muestra de 301 individuos con un nivel de confianza del 95% con un margen de error del 5%.

Se aplicó el inventario de cociente emocional de BarOn (I-CE) versión adaptada por la Dr. Nelly Ugarriza para Lima Metropolitana. La adaptación del inventario presenta un nivel de confiabilidad muy alto, con un alfa de Cronbach para consistencia interna de 0.93 para el CE. Para los 5 componentes del ICE-Baron estos puntajes oscilan entre 0.77 y 0.91. A su vez, entre los subcomponentes, los puntajes más bajos se encuentran en flexibilidad 0.48, independencia y solución de problemas 0.60, los demás 13 factores arrojan valores por encima de 0.70.

Una vez recabado los datos, se procedió a realizar el análisis estadístico, el cual se realizó mediante el programa estadístico SPSS versión 23. Las pruebas estadísticas utilizadas en la presente investigación consisten en la prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov, así como la prueba de Levene para la igualdad de varianzas, la T de student para la igualdad de medias.

Conforme a lo revisado a los principios establecidos en la Declaración de Helsinki y debido a que esta investigación se consideró como una investigación sin riesgo de acuerdo a las pautas éticas internacionales para la investigación relacionada con la salud con seres humanos y en cumplimiento con dichas pautas este estudio, el presente estudio se llevó a cabo una vez obtenida la autorización del representante de la institución en donde se realizó la investigación, el consentimiento informado por parte de los participantes y la aprobación del proyecto por parte de la dirección académica.

RESULTADOS

De acuerdo a los resultados, según la prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov, los datos de la muestra corresponden a una distribución normal, por ello se determina el uso del estadístico de la T de Student de una distribución paramétrica.

Del total, 301 ingresantes a un instituto de educación superior. 163 fueron del sexo masculino (54%) y 138 fueron del sexo femenino (46%). Los puntajes de la media total indicaron que los hombres rindieron mejor que las mujeres y en la evaluación de las dimensiones se encontró que las estudiantes mujeres rindieron mejor en las dimensiones “adaptabilidad” e “interpersonal”, en contraste los puntajes de la media de los estudiantes varones rindieron mejor en las dimensiones “intrapersonal”, “manejo de presiones” y “animo general”. La Tabla 1 contiene mayor información respecto a los puntajes encontrados.

Tabla 1*Distribución de la media y la prueba T de inteligencia emocional*

Dimensión	Sexo	Media	S.D.		T	Df	Sig. (2-tailed)
Intrapersonal	Hombre	151.33	18.53	Varianza iguales asumida	1.32	299	0.189
	Mujer	148.26	27.85	Varianza distintas asumida	1.23	269.995	0.195
Interpersonal	Hombre	90.65	10.80	Varianza iguales asumida	-3.96	299	0.000
	Mujer	95.38	9.74	Varianza distintas asumida	-3.99	297.79	0.000
Adaptabilidad	Hombre	92.20	92.20	Varianza iguales asumida	-0.70	299	0.482
	Mujer	93.04	93.04	Varianza distintas asumida	-0.71	294.67	0.480
Manejo de presiones	Hombre	69.82	9.90	Varianza iguales asumida	1.04	299	0.301
	Mujer	68.59	10.63	Varianza distintas asumida	1.03	283.04	0.304
Animo General	Hombre	66.69	7.81	Varianza iguales asumida	2.62	299	0.009
	Mujer	64.16	8.89	Varianza distintas asumida	2.60	275.19	0.010
TOTAL	Hombre	440.89	42.15	Varianza iguales asumida	0.67	299	0.947
	Mujer	440.45	47.45	Varianza distintas asumida	0.66	276.74	0.947

Los resultados de la prueba T, revelaron que las mujeres presentan una significancia superior en comparación con los hombres en las dimensión “interpersonal” ($t(299) = -3.96, p = 0.00$) y en la dimensión “Animo General” los hombres presentan una significancia superior comparado con las mujeres ($t(299) = 2.62, p = 0.01$). La marca negativa (-) en el puntaje T, señala la superioridad de las mujeres en la dimensión.

Asimismo, los resultados en la sub-escalas mediante la prueba T, revelaron que las mujeres presentan una significancia superior en comparación con los hombres en las dimensiones “empatía” ($t(299) = -5.50, p = 0.000$) y “responsabilidad social” ($t(299) = -5.88, p = 0.000$). Mientras que en las sub-escalas “felicidad” ($t(299) = 2.70, p = 0.007$) y “autoestima” ($t(299) = 2.84, p = 0.005$), presenta una significancia superior en los hombres en comparación con las mujeres.

DISCUSIÓN

El presente estudio, examina el constructo inteligencia emocional entendido como un conjunto de habilidades no cognitivas que influyen en la vida del sujeto, es en esta medida que se presenta una comparación entre la inteligencia emocional y el género de los estudiantes ingresantes en una institución educativa, los resultados muestran que no hay diferencias significativas en el puntaje de la inteligencia emocional. De manera similar, Tekerek y Tekerek (2017) encontró que no existen diferencias significativas en el puntaje de inteligencia emocional según edad y sexo en los estudiantes, sin embargo, se encontró que las estudiantes mujeres tenían un mayor puntaje comparado con los hombres. A su vez, Krishna (2016) en un estudio basado en género en estudiantes, encontró datos similares en función a la inteligencia emocional, en donde el puntaje en mujeres fue mayor que los varones pero que no encontraron diferencias significativas.

Por otro lado, el presente estudio evidencia diferencias significativas entre mujeres y hombres en la dimensión “Interpersonal” y las sub-escalas de “empatía” y “responsabilidad social”, dichas escalas señalan mayores capacidades para establecer relaciones satisfactorias, mostrándose más cooperativas y colaborativas en comparación con los hombres. Estos resultados son consistentes en un estudio de Shehzad y Mahmood (2013) en donde encuentra diferencias significativas en profesoras mujeres frente a los profesores hombres en la dimensión “aspecto interpersonal” de la prueba Bar-On EQ-i:S. Por su parte, Gartzia; Aritzeta; Balluerka y Barberá (2012) en su estudio respecto al género y de inteligencia emocional, muestran resultados en función a la diferencia sexual de la muestra, encontrando diferencias significativas, dimensión de expresividad, manejo de expresiones propias y manejo de expresiones de los demás. Asimismo, Ruiz y Carranza (2018) coinciden con los resultados obtenidos en el presente estudio en su propio estudio en la relación entre la inteligencia emocional y género, en donde se encontraron diferencias significativas en empatía y habilidades sociales, pero no en el puntaje total.

A su vez, los resultados encuentran diferencia significativa entre los hombres y las mujeres, en las sub-escalas de “autoestima” y “felicidad”, esto indica una mayor capacidad de disfrutar la compañía de otros o de obtener mayor placer en la vida y/o disposición para ser más feliz, así como la capacidad para respetarse a sí mismos y mantener una buena autoestima. Esto coincide con el estudio de Rodríguez; El Hob y Solano (2016) que encuentran mayores puntajes de autoestima entre hombres y mujeres, siendo esta diferencia significativa, por su parte Esnaola (2006) señala que el auto concepto general, auto concepto emocional y el auto concepto físico general es mayor en hombres que en mujeres. En contraste, en lo que respecta a la diferencia de felicidad, estos resultados contradicen los resultados de Castilla; Caycho y Ventura-Leon (2016), que encuentran

que las mujeres tienden a experimentar un mayor grado de felicidad. Aunéa; Abal y Atorresi (2017) quien encuentra que el ser mujer y el nivel educativo tiene diferencias significativas en las dimensiones de sentido de la vida perspectiva externa, sentido de la vida perspectiva interna y satisfacción con la vida, todas estas dimensiones pertenecientes a la escala de felicidad.

Todos estos datos, ponen evidencia la diferencia que se da en inteligencia emocional según el sexo de los ingresantes, esto debido a diversos factores, entre ellos la clara diferenciación biológica que se da entre hombres y mujeres. Por otro lado, también es relevante mencionar a otros factores ambientales que pueden influir en el desarrollo disparejo de la inteligencia emocional entre ambos grupos, estos factores pueden deberse a aspectos culturales, educacionales, contextuales, económicos etc. Y es en esta medida, que se encuentra una relación directa entre el nivel económico, recursos materiales, pesimismo profesional, clima familiar (Alonso, Berrocal y Sanchez (2018); Tekerek y Tekerek (2017); Ruiz y Carranza (2018)). A su vez, Sobre todo, al considerar la literatura y lo que se señala sobre la relevancia que tiene la inteligencia emocional en el desarrollo del individuo y como predictor del éxito laboral, es decir al permitir esta diferenciación entre sexos y en la educación y el no tomar acciones correctivas solo es posible una conclusión, el paradigma existente esta perpetuando la diferencia de oportunidades entre los dos sexos y por ende, generar perjuicio a los mismos en función a las oportunidades que se puedan perder.

CONCLUSIONES

La inteligencia emocional es un aspecto fundamental en la vida de las personas en distintos momentos de su ciclo vital, tanto como predictor del éxito y de la adaptación para las diversas situaciones en las cuales las personas puedan desenvolverse. Por ello, conocer el estado de la

inteligencia emocional los ingresantes del primer año de una carrera técnica respecto a las diferencias conforme a su sexo, resulta particularmente relevante, pues no solo nos da una línea base respecto a la formación del estudiante, sino que esta misma es un predictor respecto al éxito profesional, lo cual se establece como un mejor predictor que incluso la inteligencia cognitiva como se puede observar en la literatura actual, así como una de las habilidades más deseadas en el mundo empresarial. Por otro lado, los presentes resultados, ponen en evidencia no únicamente las diferencias biológicas, sino que también se pone en evidencia las diferencias de género que se dan producto de la educación, cultura, etc. Es de esta forma que una de las principales recomendaciones del presente artículo reside en la mejora de la educación de género, que busca superar estas barreras previamente mencionadas, al no atribuir y desarrollar conductas específicas para un sexo y otro por otro lado también recomendar enriquecer el currículo al considerar aspectos del manejo de las habilidades blandas y de la psicología positiva, pues en esta medida que debemos considerar que tanto el aspecto cognitivo y emocional son, no solo, compatibles, sino que estos están entrelazados y que se benefician mutuamente para el desarrollo pleno del individuo.

REFERENCIAS

- Adelman, M., Haimovich, F., Ham, A., Vazquez, E. (2018). Predicting School Dropout with Administrative Data: New Evidence from Guatemala and Honduras. *Education Economics*, 26(4), 356-372.
- Adelman, M. A., Székely, M., (2017). An Overview of School Dropout in Central America: Unresolved Issues and New Challenges for Education Progress. *European Journal of Educational Research*, 6(3), 235-259.
- Adelman, M., Haimovich, F., Ham, A., & Vazquez, E. (2018). Predicting school dropout with administrative data: new evidence from Guatemala and Honduras. *Education Economics*, 26(4), 356-372. DOI: 10.1080/09645292.2018.1433127
- Al Ghanboosi, S., Alqahtani, A. (2013). Student Drop-Out Trends at Sultan Qaboos University and Kuwait University: 2000-2011. *College Student Journal*, 47(3), 499-506.
- Alonso, M.; Berrocal, E. y Jiménez, M. (2018). Estudio sobre la inteligencia emocional y los factores contextuales en estudiantes de cuarto de educación primaria de la provincia de Granada. *Revista de Investigación Educativa*, 36(1), 141-158. DOI: <http://dx.doi.org/10.6018/rie.36.1.281441>
- Arce, M. E., Crespo, B., Míguez-Álvarez, C., (2015). Higher Education Drop-out in Spain-Particular Case of Universities in Galicia. *International Education Studies*, 8(5), 247-264.
- Aunéa, S.; Abal, F. y Atorresi, H. (2017). Efectos del género y la educación en la felicidad en adultos argentinos. *Liberabit*, 23 (2), 169-188.
- Barahona, L., & Alegre, A. (2016). Emotional intelligence and ADHD: A comparative analysis in students of Lima Metropolitan area. *Propósitos y Representaciones*, 4(1), 61- 114. doi: <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2016.v4n1.87>
- Castilla, H.; Caycho, T.; Ventura-Leon, J. (2016). Diferencias de la felicidad según sexo y edad en universitarios peruanos. *Actualidades en Psicología*, 30(121), 25-37.
- Costa, F., Bispo, M., & Pereira, R. (2018). Dropout and retention of undergraduate students in management: a study at a Brazilian Federal University. *RAUSP Management Journal*, 53(1), 74-85. <https://dx.doi.org/10.1016/j.rauspm.2017.12.007>
- Ecker-Lyster, M. and Niileksela, C. (2016). Keeping Students on Track to Graduate:

- A Synthesis of School Dropout Trends, Prevention, and Intervention Initiatives. *Journal of At-Risk Issues*, 19(2), 24-31.
- Esnaola, I. (2006) Diferencias de sexo en el autoconcepto de los adolescentes. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2 (1) 67-75.
- Feng, A., Graetz, G. (2017). A Question of Degree: The Effects of Degree Class on Labor Market Outcomes. *Economics of Education Review*, 61(1), 140-161. doi: 10.1016/j.econedurev.2017.07.003
- Gartzia, L.; Aritzeta, A.; Balluerka, N.; Barberá, E. (2012). Inteligencia emocional y género: más allá de las diferencias sexuales. *Anales de psicología*, 28 (2) 567-575.
- Halvorsrud, K. (2017). Student Dropout in Upper Secondary Education in Norway: A Challenge to the Principles of the Welfare State?. *London Review of Education*, 15(2), 302-316.
- Krishna (2016). A gender base study of emotional intelligence of scheduled caste students. *International Journal of Social Science & Interdisciplinary Research*, 5 (2) 113-121.
- Kingston, E. (2008). Emotional competence and drop-out rates in higher education. *Education + Training*, 50(2). 128 – 139. Permanent link to this document: <http://dx.doi.org/10.1108/00400910810862119>
- Mattingly, V., Kraiger, K. (2019). Can emotional intelligence be trained? A meta-analytical Investigation. *Human Resource Management Review*, 29 (2) 140-155.
- Melguizo, T., & Torres, F. & Haider, J. (2011). The association between financial aid availability and the college dropout rates in Colombia. *Higher Education*, 62(1), 231-247. 10.1007/s10734-010-9385-8.
- Oreopoulos, P., Petronijevic, U. (2013). Making College Worth It: A Review of the Returns to Higher Education. *Future of Children*, 23(1), p41-65.
- Parker, J. D., Saklofske, D. H., & Keefer, K. V. (2017). Giftedness and academic success in college and university: Why emotional intelligence matters. *Gifted Education International*, 33(2), 183–194. <https://doi.org/10.1177/0261429416668872>
- Pettit, M. L.; Jacobs, S. C.; Page, K. S.; Porras, C. V. (2010). An Assessment of Perceived Emotional Intelligence and Eating Attitudes among College Students. *American Journal of Health Education*, 41(1), 46-52.
- Rodríguez, Diego; El Hob, W.; Solano, L. (2016). Comparación de los niveles de autoestima según el género y el nivel de actividad física en dos grupos de personas adultas mayores. *MHSalud*, 13 (1), 1-12.
- Ruiz, P., & Carranza, R.F. (2018). Inteligencia emocional, género y clima familiar en adolescentes peruanos. *Acta Colombiana de Psicología*, 21(2), 188-199. doi: <http://www.dx.doi.org/10.14718/ACP.2018.21.2.9>
- Shehzad, S., & Mahmood, N. (2013). Gender differences in emotional intelligence of university teachers. *Pakistan Journal of Social and Clinical Psychology*, 11(1), 16-21.
- Tekerek y Tekerek (2017). Emotional intelligence in engineering education. *Tourkish Journal of education*, 6 (2) 88-95.
- Wena, J.; Huangb, S.; Hou, P. (2019). Emotional intelligence, emotional labor, perceived organizational support, and job satisfaction: A moderated mediation model. *International Journal of Hospitality Management*, 81 (1) 120–130.

Fecha de recepción: 31 de agosto, 2020

Fecha de aceptación: 29 de setiembre, 2020